

USAF: los cambios deberán esperar

Poco después de que el jefe del Estado Mayor de la USAF, el general Charles Q. Brown, asumiera el mando en agosto pasado, prometió adoptar rápidamente un plan radical para revisar las capacidades y alistamiento del servicio en preparación para una futura lucha contra un adversario de entidad similar.

Pero la USAF del futuro no comenzará a tomar forma sino hasta el año fiscal 2023, después de que termine con los extensos ejercicios de planificación de la fuerza y adapte su presupuesto para reflejar sus conclusiones, dijo el general Brown a DEFENSE NEWS en una entrevista exclusiva el 12 de noviembre.

En contraste con el presupuesto del año fiscal 21, donde la USAF comenzó a deshacerse de más de 100 aeronaves en sus flotas de bombarderos, tanqueros y aviones no tripulados con la finalidad de hacer dinero para invertir en prioridades tecnológicas, la solicitud para el año fiscal 22 probablemente solo incluirá algunos cambios modestos en el inventario del servicio.

"Vamos a retirar algunos aviones en el año fiscal 22, pero no es una cantidad enorme", dijo Brown.

Parte de la razón para una presentación de presupuesto más convencional en el año fiscal 22, dijo Brown, es que simplemente no ha tenido suficiente tiempo para poner su sello en él desde que asumió su jefatura. La elección presidencial y la incertidumbre en los últimos meses sobre lo que una presidencia de Biden o un segundo mandato de Trump podrían significar para los presupuestos de defensa, también jugó un papel en la conformación de una solicitud de gasto menos radical.

"Ya sea que se trate de un cambio de administración o no, siempre se entra en los años electorales con una mentalidad un poco diferente", dijo Brown. "Probablemente no haces tantos movimientos grandes y audaces en ciertas áreas. Así que hay algunas cosas que veremos mientras trabajamos en el año fiscal 22. No será tan grande como algunas de las cosas que ya propusimos en el año fiscal 21. Y mientras miramos hacia el año fiscal 23, aquí es donde estoy realmente centrado",

El 31 de agosto, un par de semanas después de haber jurado como el más alto general de la USAF, Brown dio a conocer su visión para el servicio llamada ACELERAR EL CAMBIO O PERDER. En ella, advierte que la Fuerza Aérea se enfrenta a las decisiones de diseño de fuerza más difíciles en generaciones, y a menos que la institución haga movimientos audaces más rápidamente, podría enfrentarse a la derrota en una futura guerra contra una nación de tamaño y entidad similar.

Al preguntársele si la USAF se ha movido lo suficientemente rápido en esa directiva, Brown reconoció: "Siempre creo que podríamos ir un poco más rápido".

Sin embargo, dijo que algunos cambios burocráticos internos han sido alentadores, como incluir a los jefes de los principales comandos de la Fuerza Aérea en etapas iniciales del proceso de diseño de la fuerza, y tener después las discusiones sobre dónde hay preocupación o disensión.

El invierno está llegando

Mientras actualmente la USAF se dirige al tramo final de las deliberaciones sobre el presupuesto del año fiscal 22, varios factores podrían complicar la situación.

La OFICINA DE ADMINISTRACIÓN Y PRESUPUESTO de la Casa Blanca (OMB) está tratando de atacar el presupuesto del Ejército y la Fuerza Aérea para obtener fondos que le den a la Marina vía libre hacia una flota de 500 barcos, según un informe de BREAKING DEFENSE publicado a principios de esta semana.

Además, mientras las negociaciones sobre cuánto tendrán que pagar los otros servicios para impulsar las cuentas de la construcción naval están en curso, BREAKING DEFENSE también informó que el presidente Donald Trump está considerando liberar el presupuesto federal antes de la toma de posesión de Joe Biden como presidente en enero –un movimiento que podría hacer la transición presidencial y la próxima lucha por el presupuesto aún más ardua.

Al preguntársele si se le ha dicho a la USAF que sacrifique parte de su presupuesto para pagar las prioridades de la Marina, Brown dijo que está al tanto de los informes, pero que no ha recibido instrucciones de la OMB.

"No he recibido ninguna llamada telefónica que diga: 'Para la Fuerza Aérea, esto es a lo que tienes que renunciar'", dijo. "Mi trabajo aquí es proporcionar mi mejor consejo militar sobre la capacidad que la USAF aporta al

equipo conjunto, y eso es lo que pretendo hacer. Y mientras lo hago, estoy seguro de que el liderazgo del Departamento de Defensa determinará la mejor manera de equilibrar los distintos servicios".

Otra complicación podría ser la propia transición presidencial. Tras la aparente victoria electoral de Biden, Trump despidió al secretario de Defensa Mark Esper, reemplazándolo por Christopher Miller, jefe del CENTRO NACIONAL DE ANTITERRORISMO.

La Casa Blanca ha exigido la renuncia de varios otros altos funcionarios del Pentágono desde entonces, avivando la preocupación de los demócratas y expertos en seguridad nacional sobre los principales pronunciamientos de la política de defensa que podrían estar llegando.

Por ahora, los principales funcionarios civiles de la USAF –incluyendo a su secretaria, Barbara Barrett– permanecen en su lugar.

A pesar del cambio producido en la oficina del secretario de Defensa, Brown dijo que "no está particularmente" preocupado por los cambios de personal en el Pentágono.

"Nosotros en las fuerzas armadas vemos cambios, ya sabes, todo el tiempo", dijo. "Es como, para los que llevamos uniforme, cuando hay un cambio de mando. Eso es un cambio de comandante, y sigues concentrado en la misión. Sigues haciendo tu trabajo, y eso es lo que pretendo hacer. Eso es lo que espero que hagan los aviadores".